

## Rentería, en las regatas de traineras

OOOOOO

# El buen papel de Shantana y sus muchachos en las del año pasado

**Animados por aquel resultado, nuevamente una representación de nuestra Villa participará en las que se celebren en la Concha donostiarra en Septiembre próximo**

Rentería debutó el año pasado en las tradicionales regatas de traineras de la bahía donostiarra.

Pachi Sistiaga (Shantana), al frente de una fornida y disciplinada tripulación de muchachos —cuya edad oscilaba entre los 20 años (Martín Lecuona y Sabino Arín) y los 27 (Juan Azpeiti), pasando por los 21 (Luis Garmendia, José Manuel Salaverría y Juanito Legorburu), los 22 (Andrés Aizpurua y Pedro Casuso), los 23 (Manuel Salaverría, Antonio Alberdi y Antonio Echeveste), los 25 (Nicolás Ubegun, Ignacio Echeveste y Benito Martiarena) y los 26 (Anselmo Arbelaiz) — saltó a su

embarcación dispuesto a medir su fuerza y su habilidad con los mejores remos del litoral guipuzcoano. No en balde venía bogando desde los 17 años —hoy tienen 33—, defendiendo los colores de Pasajes de San Juan, los de un combinado pasaitaria y también los de San Sebastián, en aquellos tiempos en que la representación traineril de la Bella Easo la llevaba la «cuadrilla» de la «koshkera» Sociedad «Amaikak-Bat».

Respecto a los muchachos, todos eran vascos, del casco renteriano y del contorno, salvo Casuso, que es santanderino y era el único que antes había participado en otras regatas, remando en la embarcación de Peñacastillo. Los demás, de caserío y no marinos; algunos no habían empuñado un remo en toda su vida...

x x x

El primer día, que fué el domingo 6 —bueno será «refrescar» a nuestros lectores estos recuerdos— nos correspondió regatear en la primera tanda, con Fuenterrabía, Pasajes y Zarauz. (En la segunda correrían Zumaya, Orío y San Sebastián).

Los patrones que iban a contender con nuestro «Shantana» eran los siguientes:



Nuestro entusiasta Shantana, que nuevamente en 1954 patroneará en la bahía donostiarra la trainera renteriana. (Foto, Oyarzábal).

Pachi Sistiaga (tercero de los arrodillados, de izquierda a derecha) con los noveles, fornidos y entusiastas muchachos que defendieron en 1953 los colores renterianos en las regatas de la Concha. (Foto, Oyarzábal)

Fuenterrabía, José Aguirre.  
Pasajes de San Juan, Francisco Mariscal.  
Zarauz, Antonio Azpeitia.

A las 12 se dió la salida, con el clásico disparo, a los participantes de la primera tanda.

Tras la «champa» inicial, se destacaron, por este orden, pasaitarras y ondarrabitarras, aunque los nuestros les iban «pisando los talones». A Zarauz le dejamos atrás desde los primeros momentos.

Remando bravamente, los «chicos» de Pachi Sistiaga consiguieron pronto poner su trainera a la altura de las de San Juan y Fuenterrabía. Y este equilibrio lograronlo sostener hasta la barra. Después... la veteranía se fué imponiendo, y Pasajes y los «verdes» de Joshé Aguirre se nos fueron alejando, poco a poco...

Zarauz ya no nos pudo dar alcance, a su vez.

Pasajes dió el primero la ciaboga, muy perfecta y bonita; a 6 segundos, Fuenterrabía la da, igualmente, muy bien; Rentería fué la tercera en darla, rápida y bastante ceñida, a breve trecho de la popa de la precedente; pero ya no le pudimos alcanzar... entrando en la meta en tercer lugar, a 16 segundos escasos de los ondarrabitarras, que invirtieron en las tres millas 21 m. 31 s. 2/5.

El tiempo de Pasajes fué de 21,22 3/5; la trainera de Zarauz tardó 22, 17 4/5.

Rentería, cuya regata se cronometró en 21 m. 47 s. 4/5, sacó una ventaja de medio minuto a Zarauz que fué la mayor de las tres diferencias.

Orio llegó vencedor en la segunda tanda, seguido de San Sebastián y Zumaya. Y en la clasificación general, cuya cabeza (con 20 m. 58 s. 3/5) correspondió a los oriotarras, se nos asignó el primer día un satisfactorio 5.º lugar, entre siete, a dos segundos escasos de San Sebastián.

x x x

Al domingo siguiente, nos tocó regatear, con arreglo a los resultados del primer día, con Zumaya y con Zarauz, en la primera tanda. Y, sin que sea inmodestia decirlo, éramos los favoritos del tercio, por nuestro «trabajo» del domingo anterior.

Salimos muy bien, por la baliza n.º 1; pero Zumaya, por la 2, estaba empeñada, según se vió, en hacer «una sonada». Y una sonada fué su regata de aquel día, en que logró sacar un segundo puesto, a 15 segundos escasos de Orio, que volvió a ganar y se llevó la bandera.

Hasta la altura del Aquarium, Rentería mantuvo la lucha en un nivel de igualdad con los «gallitos» de Zumaya; pero, al cruzar «puntas», estos nos habían sacado ya como un cuarto de trainera. En cambio, llevábamos más de lancha y media a Zarauz.

Así siguió la regata hasta la ciaboga, y así terminó la lucha, llegando nosotros a la meta 12 segundos más tarde que los remeros de Zumaya.

En la clasificación final, verificado el cómputo de los dos días, y una vez reconocido el error en que incurrieron los cronometradores, merced a una reclamación del representante de Zumaya, se estableció el orden que sigue:

- 1.º Orio: 42-30 3/5
- 2.º Pasajes: 43-17 4/5
- 3.º Fuenterrabía: 43-29 1/5
- 4.º Zumaya: 43-39 3/5
- 5.º Rentería: 43-47 1/5
- 6.º San Sebastián: 44-3 1/5
- 7.º Zarauz: 44-37 3/5

Rentería quedó 5.º entre siete, a muy escasa diferencia de Fuenterrabía y Zumaya, sobre todo de ésta. Hizo un magnífico papel, teniendo en cuenta su condición de debutante. Aspiraban a no llegar los últimos, y esta aspiración la vieron satisfecha con creces.

Pachi Sistiaga y sus chicos se merecieron las felicitaciones recibidas, la acogida que les hizo el pueblo renteriano y los agasajos que se les tributaron a raíz de su brillante actuación.

x x x

Como, según dijimos en nuestro número anterior, la participación de Rentería en las regatas no era un simple capricho, ni un hecho deportivo aislado sino un leve síntoma de los propósitos de la Villa de reivindicar su viejo derecho a ser puerto de mar, nuevamente, en 1954, «Shantana» y su cuadrilla —remozada y reforzada— va a probar fortuna en la bahía donostiarra, dispuestos a mejorar las posiciones conquistadas el año pasado.

El Ayuntamiento de la Villa, el pueblo entero de ésta y los renterianos ausentes respaldan, con su ayuda moral y material, con su aliento y su dinero, la aventura de Pachi Sistiaga en la Concha de San Sebastián.

Ya hace días que, sometidos a un concienzudo y entusiasta entrenamiento, «Shantana» y sus remeros se preparan, dedicando un par de horas, todas las tardes a asimilar las enseñanzas de la experiencia y a curtir sus músculos en la dura tarea de la boga; con la vista puesta en el nombre de su «txoko» renteriano y dispuesta la intención en mejorar la actuación y el rendimiento de 1953.

Los tiempos van mejorándose según se deslizan las jornadas. Y todo el mundo espera en Rentería con verdadera impaciencia ese éxito que nuestra cuadrilla nos tiene seguramente reservado en las venideras regatas de traineras.

KASHKETAS

RESERVADO